

EL LEGADO BIBLIOGRÁFICO DE ALICIA PERALES OJEDA EN LA LITERATURA BIBLIOTECOLÓGICA UNIVERSITARIA

Felipe Meneses Tello*

Resumen / Abstract. The Bibliographical Legacy of Alicia Perales Ojeda in University Library Science Literature.

Palabras clave / Keywords: bibliotecología universitaria, biblioteca universitaria, obras de consulta, cultura biblioinformática, bibliografía mexicana / University librarianship, University library, reference works, library informatics culture, Mexican bibliography.

En este artículo se analiza el pensamiento escrito de la profesora universitaria Alicia Perales Ojeda, quien se esforzó por crear, desarrollar y mejorar la enseñanza y la investigación en bibliotecología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México durante la segunda mitad del siglo xx. El análisis se centra en torno a los libros que ella publicó y que ahora forman parte relevante de la literatura bibliotecológica universitaria de México y de América Latina. Así, a partir de este estudio se aprecia el perfil temático y el valor de conceptos —generales y específicos, centrales y periféricos, afines y opuestos, tradicionales e innovadores— que Perales estudió en sus obras. Los principales temas que se abordan en este artículo son: organización de servicios bibliotecarios, obras de consulta, servicios de información bibliográfica, cultura biblioinformática y bibliografía mexicana. / In this article is analyzed the written thought of university professor Alicia Perales Ojeda, who strove to create, develop and improve the teaching and research in librarianship within the Faculty of Philosophy and Letters at the National Autonomous University of Mexico during the second half of the 20th Century. The analysis is centered around the books she published and which now are a notable part of university library science literature from Mexico and Latin America. Thus, through this analysis the thematic profile and value of general and specific, central and peripheral, related and opposed, traditional and innovative concepts are appreciated, which Perales studied in her works. The main topics discussed in this article are: organization of library services, reference works, bibliographic information services, library information networks and Mexican bibliography.

INTRODUCCIÓN



a base intelectual de toda educación seria y rigurosa se observa a través de la literatura que alumnos y profesores tienen a su alcance para asimilar, interpretar, exponer y crear conocimientos. La educación en bibliotecología no ha sido la excepción

* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.

en este sentido. Por tal motivo, el presente escrito tiene la finalidad de reseñar, desde una perspectiva crítica, los libros que publicó la doctora Alicia Perales Ojeda en el campo de esa disciplina. Con la evocación de estas publicaciones se pretende hacer un justo homenaje a quien fuera, a partir de 1956, la fundadora y una de las primeras docentes titulares del Colegio de Biblioteconomía y Archivonomía, entidad académica de la Facultad de Filosofía y Letras (FFYL) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que en 1966 se le denominara como Colegio de Bibliotecología y Archivología, y a partir de 2002 solamente como Colegio de Bibliotecología. En éste, después de casi 60 años de vida, se imparte hoy en día la licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información.

Los libros escritos por la profesora Perales abordan diversos temas de investigación que le preocuparon e interesaron a lo largo de su vida académica universitaria. Estas piezas bibliográficas forman parte, sin duda, del patrimonio de la literatura bibliotecológica universitaria de México y de América Latina. Sus obras figuran en los aparatos bibliográficos de artículos, libros y tesis de varias generaciones de profesionales de la biblioteca y la información, quienes se han formado no sólo en los salones de clase de dicho Colegio, sino también de otras escuelas mexicanas afines y quizá en las de otros países de la región hispanohablante.

El estudio que se presenta está formulado de manera cronológica descendente, es decir, acorde con el año en que fueron publicadas sus obras en forma de libro. Los rubros en que se esquematiza este discurso transmiten las ideas principales de los títulos de sus cinco libros que, sin duda, conoce la comunidad bibliotecaria estudiosa, tanto la mexicana como la de otros países. Las valoraciones relacionadas con el contenido de esos libros se amplían y profundizan mediante el análisis de varios de sus artículos que publicó y de la confrontación con otros autores afines a los temas que investigó y reflexionó, así como de otros que actualmente han continuado cultivando los perfiles de interés de Alicia Perales. Esto nos permite apreciar con mayor objetividad sus aportaciones teóricas e históricas.

Del mismo modo, el presente trabajo pretende recoger algunos testimonios que nos heredó esta bibliotecóloga universitaria relativos al Colegio, el cual, durante más de cincuenta años, se ha encargado de forjar

cuadros profesionales con el objetivo de mejorar el desarrollo bibliotecario mexicano. De esa manera, se procura con este discurso mostrar a las presentes y futuras generaciones la figura académica de esta profesora universitaria que, como sabemos, se esforzó por crear, desarrollar y mejorar la enseñanza y la investigación en bibliotecología, en el seno de la FFYL de nuestra máxima casa de estudios durante la segunda mitad del siglo xx. En dicho contexto, considérese este trabajo como un tributo a la memoria de la doctora Alicia Perales Ojeda, de cuyas clases llegué a ser su alumno en la licenciatura y el posgrado.

APUNTE BIOGRÁFICO SOBRE ALICIA PERALES OJEDA, BASADO EN SU CURRÍCULO

La vida intelectual de Alicia Perales se puede dividir en cuatro etapas: 1) Estudiante de educación superior, 2) Profesora universitaria, 3) Profesional de la biblioteca y 4) Autora de literatura en el área.

Durante la década de los cuarenta del siglo xx (1944-1948) estudió la licenciatura en Letras Españolas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En esta misma casa de estudios obtuvo el grado de maestra en Letras en 1951. Entre 1953 y 1954 cursó la maestría en Arts in Library Science en la Universidad de Kent, Ohio. Años más tarde, en 1959, obtuvo en la UNAM el grado de doctora en Letras Españolas. Luego, en 1963 se graduó de maestra en Ciencias de la Educación en esa misma Facultad. Tanto en el examen profesional de maestra en Letras como en el de doctora en Letras obtuvo la distinción *Cum laude*.

Como profesora adjunta, a finales de la década de los cuarenta comenzó a impartir clases de literatura mexicana. Como profesora ordinaria y titular, a partir de la segunda mitad de la década de los cincuenta comenzó a transmitir conocimientos a diferentes generaciones de estudiantes e impartió varias materias en el entonces Colegio de Biblioteconomía y Archivonomía (hoy Colegio de Bibliotecología) de la FFYL, el cual fundó en marzo de 1956. Entre las asignaturas que enseñó figuran las siguientes: "Organización y administración de bibliotecas", "Servicio de consulta y bibliografía general", "Selección de libros", "Didáctica de la biblioteconomía", "Servicios técnicos del libro", "Bibliografía mexicana",

“Práctica docente”, “Didáctica de la bibliotecología”, “Teoría bibliotecológica”, “Bibliotecología comparada” y “Documentación”. Esas materias las profundizó mediante su obra académica, que publicó tanto en forma de artículos como de libros.

Asimismo, como profesora titular impartió el “Seminario de Investigaciones Bibliotecológicas” y el de “Organización de Manuscritos” (Bibliografía mexicana avanzada) en el Departamento de Bibliotecología de la División de Estudios Superiores (hoy posgrado) de la FFYL. En ese posgrado también tuvo a cargo el “Seminario de Documentación”, el “Seminario de Sistemas de Información” y el “Seminario de Informática”. En virtud de su destacada trayectoria docente, en 1960 se le asignó la dirección del “Seminario de Investigaciones Bibliotecológicas” y en 1973, por acuerdo del rector, Dr. Guillermo Soberón Acevedo, fue designada directora del Centro de Investigaciones Bibliotecológicas y de Archivología de la FFYL de la UNAM, cargo que desempeñó hasta 1977. Según recordamos, los seminarios “Organización de Manuscritos” e “Investigaciones Bibliotecológicas” serían las últimas cátedras que, con particular sapiencia, impartió durante el semestre 1993-2.

En relación con su experiencia profesional, cabe mencionar que durante su estancia en Estados Unidos se desempeñó como bibliotecaria en el Departamento de Catalogación de la Biblioteca Conmemorativa Colón, de la Unión Panamericana, en Washington, D. C. También laboró en los departamentos de Circulación y de Adquisiciones de la biblioteca de la Universidad de Kent. A su regreso a México ocupó la jefatura de Servicios al Público de la Biblioteca Central de la UNAM (1955-1958). Más tarde sería nombrada por el rector Javier Barros Sierra directora General de Bibliotecas de la UNAM, cargo que ocupó durante varios años (1966 - abril 1973).

Como generadora de literatura en el campo de la bibliotecología resulta pertinente recordar, además de sus libros que estudiamos y analizamos en el presente artículo, los diversos y relevantes trabajos y reseñas bibliográficas que publicó en el *Anuario*, cuyo desarrollo editorial bajo su dirección fue el siguiente: *Anuario de Biblioteconomía y Archivonomía* (1ª época, 1961-1965), *Anuario de Bibliotecología y Archivología* (2ª época, 1969-1970), *Anuario de Bibliotecología Archivología e Informática* (3ª época, 1971-1979) y *Anuario de Bibliotecología* (4ª época, 1980 a 1984-1986).

Publicó también interesantes artículos en otras revistas emblemáticas como *El Libro y el Pueblo*, *Boletín de Investigaciones Bibliográficas*, *Omnia: Revista de la Coordinación General de Estudios de Posgrado* y el *Boletín de la Facultad de Filosofía y Letras* de la UNAM. Algunos de esos artículos son citados en el presente texto.

Cabe aclarar que ella firmó sus artículos como: 1) Alicia Perales, 2) Alicia Perales de Mercado y 3) Alicia Perales Ojeda.

LA ORGANIZACIÓN DE LOS SERVICIOS EN LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS

La apreciación de la profesora Alicia Perales en torno a esta temática se ajusta al alcance de los servicios de la "biblioteca universitaria" que reside en su propia definición, "puesto que se trata de una biblioteca o de sistema de éstas que establece, mantiene y administra una determinada universidad con la finalidad de cubrir las necesidades de información de sus alumnos y apoyar sus respectivos programas educativos".¹ De una manera más acertada, es la biblioteca o el sistema bibliotecario "establecido, administrado y financiado por una universidad para satisfacer las necesidades de información, investigación y plan de estudios de sus estudiantes, profesores y personal".²

Así, a pocos años de haberse generado la posibilidad de profesionalizar el trabajo de las instituciones bibliotecarias en la FFYL de la UNAM, esta catedrática publicó en 1959 su primer libro, bajo el título *Servicios bibliotecarios en universidades*.³ La obra estuvo a cargo de la entonces Dirección General de Publicaciones de esta universidad, y cuyo colofón a la letra dice:

En la Imprenta Universitaria, bajo la dirección de Bonifaz Nuño, se terminó la impresión de este libro el día 29 de septiembre de 1959. La edición

¹ Heartsil Young (ed.). *Glosario ALA de bibliotecología y ciencias de la información*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos, 1988, p. 360.

² Joan M. Reitz. *Dictionary for Library and Information Science*. Wesport, Connecticut: Libraries Unlimited, 2004, p. 743.

³ Alicia Perales Ojeda. *Servicios bibliotecarios en universidades*. México: UNAM, 1959.

estuvo a cargo de la autora, de Mario Casas Reyes y Heriberto Malvárez Gutiérrez. Se hicieron 1,500 ejemplares.

El interés y entusiasmo de la maestra Perales por la calidad de los servicios bibliotecarios en las universidades mexicanas se muestran en este libro. En concordancia con el índice general, la autora escribe sobre los siguientes temas: el servicio de consulta, el préstamo de libros a domicilio, el servicio de libros en reserva, el servicio de hemeroteca, el servicio de material no impreso, el préstamo interbibliotecario y el intercambio de publicaciones. La obra incluye no sólo bibliografía, sino también un índice analítico —peculiaridad documental ausente aún en los libros del área que publican hoy en día editoriales iberoamericanas de prestigio.

Ella estuvo convencida de que la eficacia de estos servicios en el contexto de las universidades dependía de la rigurosa formación académica que debían recibir los futuros bibliotecarios en las aulas universitarias. Desde esta perspectiva, escribió en la nota preliminar de ese libro:

la carrera de bibliotecario se estableció hace tres años en la Facultad de Filosofía y Letras con el objeto de preparar a los bibliotecarios del país, a los de la UNAM y de otras universidades. De aquí saldrá la generación que realice la renovación técnica de nuestras bibliotecas.⁴

Y no se equivocó nuestra profesora, pues actualmente las bibliotecas mexicanas, particularmente las de la UNAM y de otras universidades estatales y de los sectores público y privado, ocupan un número considerable de profesionales de la bibliotecología egresados de esa entidad universitaria. El progreso, la innovación y el mejoramiento de importantes centros bibliotecarios de índole académico se debe, en gran medida, al quehacer profesional ejercido durante décadas por innumerables estudiantes que han logrado concluir sus estudios de licenciatura en dicha disciplina.

En este sentido, seguramente su libro en cuestión fue obra y materia de estudio para los primeros profesores y estudiantes del entonces recién creado Colegio de Biblioteconomía. Los temas que aborda esta obra

⁴ Perales Ojeda, *Servicios bibliotecarios...*, p. 7-8.

debieron transmitir a esas jóvenes generaciones de docentes y alumnos el espíritu de servicio que toda institución bibliotecaria universitaria debe poner en práctica con la finalidad de apoyar las actividades referentes a la enseñanza, la investigación y la difusión de la cultura que tienen encomendadas las universidades contemporáneas.

Para nuestra autora es fundamental la visión técnica del préstamo de libros a domicilio en el contexto de la biblioteca universitaria, ya que el trasfondo de este servicio y del centro bibliotecario como tal tiene un carácter social y educativo. Ella dice en una de sus páginas: "Una biblioteca, universitaria o no, debe sentirse orgullosa de que su colección circule fuera de ella, entre su gente, y que los libros que ostenten su sello de propiedad, se vean en todas partes, como galardón a su labor social y educativa."⁵ Entretejó así el factor de la técnica bibliotecaria con el valor social que tiene toda institución de servicio bibliotecario, visión que en ocasiones algunos colegas pierden de vista en el marco técnico de su quehacer profesional.

De igual manera, tuvo la convicción de que la transformación de las bibliotecas académicas y de otros tipos estaba estrechamente vinculada con las faenas que deben realizar estas instituciones de servicio bajo el amparo de las universidades. En este contexto infirió:

Tradicionalmente las bibliotecas universitarias han sido centros de erudición y de trabajo. En ellas se ha despertado el deseo de administrarlas y organizarlas cada vez mejor desde todos los ángulos de su servicio. Y estos propósitos de mejoramiento se han filtrado a otros tipos de bibliotecas. Por eso se dice, y con justificada razón, que el adelanto técnico de las bibliotecas ha nacido siempre del seno de las bibliotecas universitarias.⁶

Esta percepción cobraría mayor sentido con el paso de los años pues, efectivamente, las bibliotecas a disposición de las comunidades de estudiantes y profesores de universidades públicas y privadas se han visto favorecidas con el trabajo profesional que han venido ejerciendo diversas generaciones de bibliotecarios con certificado y título universitario.

⁵ Perales Ojeda, *op. cit.*, p. 40.

⁶ *Ibid.*, p. 5.

Sobre este mismo tenor, la visión bibliotecológica universitaria de Perales en ese libro, como podemos valorar, no se limitó al contexto de las bibliotecas de la UNAM. Su mirada al proyecto fue más lejos, ya que su interés por mejorar esos servicios bibliotecarios se extendió a todo el país, tal como se aprecia en las siguientes líneas:

En México, no podía ser de otra manera, la renovación bibliotecaria tendrá que surgir de las bibliotecas universitarias. Tanto en la provincia como en la capital del país, las conquistas de los servicios bibliotecarios van obteniéndose de la biblioteca universitaria. La técnica moderna de los servicios ha adquirido realidad en las bibliotecas como en la Central de la Universidad Nacional Autónoma de México y algunas de provincia.⁷

Estas palabras evidencian que el libro *Servicios bibliotecarios en universidades* la autora lo produjo pensando en el binomio profesor-alumno, que en aquel tiempo comenzó a constituir el recién creado Colegio de Biblioteconomía dentro de la FFYL de la UNAM. En este sentido, y de modo más explícito, aseveró en esas líneas preliminares:

El profesorado, los planes, los programas de estudio y el laboratorio son medios eficaces para que los alumnos del Colegio de Biblioteconomía de la UNAM, deseosos de aprender obtengan la preparación que necesitan para iniciar sus trabajos profesionales en las bibliotecas mexicanas.⁸

He aquí la importancia que concede al conjunto de elementos indispensables que requiere de una escuela para formar bibliotecarios idóneos y así ejercer la profesión con la capacidad que exige el organizar y administrar las bibliotecas diseminadas en el territorio nacional, particularmente las universitarias. En este sentido, tuvo la firme convicción de que la mejor manera de formar cuadros profesionales de biblioteca es mediante la educación bibliotecológica universitaria, en concordancia con la preparación académica necesaria que exige el trabajo para organizar los centros bibliotecarios extendidos a lo largo del territorio nacional.

⁷ Perales Ojeda, *op. cit.*, p. 6.

⁸ *Ibid.*, p. 8.

La idea de la profesora Perales concerniente a mejorar los servicios bibliotecarios de las universidades está asociada a la responsabilidad que adquirió respecto a planificar y organizar los servicios para el público usuario de la Biblioteca Central de la UNAM, tal como ella lo explica en ese libro:

La autora expresa su agradecimiento a la Universidad Nacional Autónoma de México por la confianza que depositó en ella al encomendarle el planeamiento y la organización de los Servicios al público (de consulta, de préstamo de libros a domicilio, de libros en reserva, de hemeroteca y de préstamo interbibliotecario) de la Biblioteca Central de la Ciudad universitaria, en 1955, y sus experiencias dictaron muchas de las reflexiones aquí expuestas.⁹

Acorde con esas palabras, se puede colegir que la práctica ejercida por Alicia Perales en el núcleo del sistema bibliotecario universitario sirvió de puntal para generar una obra de conocimiento básico, esto es, dirigida a todos aquellos profesores y estudiantes interesados en los servicios bibliotecarios que son administrados en la esfera de las universidades. Así, su preocupación acerca del fenómeno que implica la “renovación bibliotecaria” (basada en el estudio y análisis de “la técnica moderna de los servicios”, es decir, del adelanto técnico de las bibliotecas, llevado a cabo en esas instituciones de educación superior), estuvo vinculada con el trabajo que la mantuvo ocupada en la organización y administración de la Biblioteca Central de la UNAM: una labor precursora con miras a profesionalizar con rigor académico la visión y la misión del bibliotecólogo.

EL ESTUDIO Y ANÁLISIS HISTÓRICO-CRÍTICO DE LAS OBRAS DE CONSULTA O REFERENCIA

En poco menos de tres años la doctora Perales publicó su segundo libro intitulado *Las obras de consulta: reseña histórico-crítica*.¹⁰ El colofón de esta obra notifica lo siguiente:

⁹ Perales Ojeda, *Servicios bibliotecarios...*, p. 9.

¹⁰ Perales Ojeda. *Las obras de consulta: reseña histórico-crítica*. México: UNAM, 1962.

En la Imprenta Universitaria, bajo la dirección de Rubén Bonifaz Nuño, se terminó la impresión de este libro el día 4 de abril de 1962. La edición estuvo al cuidado de la autora y de Concepción Sáenz A. Se hicieron 2,000 ejemplares.

La publicación del dicho libro vino a llenar en esa década del siglo xx un vacío sobre el tema de las obras de consulta en el mundo hispanohablante y a complementar libros como *Introduction to Reference Work*¹¹ y *Basic Reference Sources: An Introduction to Materials and Methods*,¹² así como “a sumarse a la literatura que se continúa publicando en el marco de los servicios de referencia y de información en el siglo xxi”.¹³ Lo anterior se debió a que las obras de consulta o referencia confluyen en una serie de conceptos bibliotecológicos clave: “colección de referencia, fuentes de referencia, departamento de referencia, personal de consulta, escritorio de referencia, entrevista de referencia, pregunta de referencia, bibliotecario de referencia, consulta o consultor”, entre otros, que configuran el complejo servicio de consulta o referencia.¹⁴

A diferencia de su primer libro, cuyo contenido se muestra elemental, esta segunda obra proyecta la peculiar erudición que Perales fraguó durante su labor académica en el entorno de la educación en bibliotecología. Así, estudió y analizó el fenómeno bibliográfico con singular profundidad y extensión en esa publicación inherente a las obras de consulta. La gama de este tipo de fuentes de información la distingue cuando asevera:

Como obras representativas de este género tenemos: las enciclopedias, los diccionarios, las bibliografías, los índices y otros trabajos similares como las colecciones que cuentan con buenos índices, las antologías, los sumarios, digestos, directorios, almanaques, cuadros históricos, esquemas, estadísticas, etcétera, que poseen las características esenciales de las obras de consulta.¹⁵

¹¹ Margaret Hutchins. *Introduction to Reference Work*. Chicago: American Library Association, 1944.

¹² Louis Shores. *Basic Reference Sources: an Introduction to Materials and Methods*. Chicago: American Library Association, 1954.

¹³ Kay Ann Cassell. *Reference and Information Services in the 21st Century: an Introduction*. New York: Neal-Schuman Publishers, 2009.

¹⁴ Young, *op. cit.*, p. 286-287; Reitz, *op. cit.*, p. 600-602.

¹⁵ Perales Ojeda, *Las obras de consulta...*, *op. cit.*, p. 69.

Esas categorías siguen dominando en el léxico respecto a la esfera de las obras de referencia y que se definen como los libros diseñados para su consulta cuando se necesita información fidedigna y concreta, por lo cual no se leen de principio a fin. Es por ello que las bibliotecas no los prestan a domicilio, ya que están para responder preguntas de consulta¹⁶ planteadas por los usuarios y lectores.

Alicia Perales reseña con evidente sapiencia una importante tétrada de obras de referencia, a saber: enciclopedias, diccionarios, bibliografías e índices, y dedica un capítulo a cada uno de esos documentos. El capítulo quinto incluye “Otras obras de consulta”, donde describe y examina con propia lucidez una gran variedad de colecciones y antologías, digestos, directorios y manuales. El saber vertido a lo largo de los cinco capítulos en relación con esos diferentes tipos de libros “para ser sólo consultados” —como ella misma los caracterizó respecto a los libros para “ser totalmente leídos”— muestra el excelente nivel de conocimiento que logró alcanzar sobre la temática. De esta manera, para nuestra profesora:

Las obras de consulta representan en las investigaciones modernas la guía más segura y eficaz para llevar a feliz término una investigación, y constituyen un acervo valioso para el escritor, el crítico, el maestro, el investigador, el poeta, el periodista y el estudiante.¹⁷

Advertimos así cómo ella distinguió la relación existente entre las obras de consulta y los procesos de investigación que realizan tanto profesionales como estudiantes: los primeros para adquirir de manera primordial conocimientos informativos; los segundos para asimilar básicamente conocimientos formativos. Esas categorías las discernió¹⁸ con el fin de evaluar la diversidad de libros de esta naturaleza al explicar, en términos generales, el panorama clásico de las fuentes de información referidas:

A esta clase de obras se les llama en México, *libros de consulta*, en otros países de hispanoamericanos también se les denomina *libros de referencia*, en

¹⁶ Reitz, *op. cit.*, p. 600.

¹⁷ Perales, *Las obras de consulta...*, *op. cit.*, p. 5.

¹⁸ *Ibid.*, p. 14.

Estados Unidos de Norteamérica se les conoce como “reference books” y en Francia por “usuels” o bien “ouvreges de référence” [...]

Tales libros están ordenados en tal forma que se encuentran en condiciones de proporcionar respuestas exactas en corto tiempo. Todos ellos, como es obvio suponer, requieren de una dirección técnica rigurosa, la cual se supera día a día con el fin de suministrar mayor exactitud y rapidez en la consulta, y puedan con buen éxito responder a las dudas o problemas motivo de la investigación.¹⁹

El examen de estas fuentes, según su óptica, “se hace desde dos puntos de vista: el del fondo y el de la forma”.²⁰ Y es en torno a estas características que orienta al lector hacia los elementos bibliográficos que debe considerar para valorar la calidad de una obra de referencia. En este contexto escribe:

Con el propósito de justipreciar una obra de consulta, es necesario conocer las características que las singularizan y valorar esos aspectos, para poder emitir un juicio certero de la misma. El frecuente manejo de las obras del tipo señalado, permite que con cierta facilidad se dé una respuesta favorable o desfavorable a los elementos que las componen. Por ejemplo, cuando se trate de libros en los cuales se diga que han sido aumentados y revisados, es indispensable confrontar cada una de sus partes en forma cuidadosa, pues hay casos en que la obra únicamente aumenta en palabras, pero no en contenido. Teniendo a la vista las dos ediciones, para compararlas, se sabrá si la nueva edición realmente supera a la anterior, si los capítulos a partes suprimidos no eran útiles o si las adiciones han sido tan insignificantes que pueda seguir en uso la edición precedente.²¹

Nuestra autora asimismo distinguió dos tipos de obras de consulta: las generales y las especializadas, lo cual queda de manifiesto en el siguiente párrafo:

¹⁹ Perales, *Las obras de consulta...*, *op. cit.*, p. 5-6.

²⁰ *Ibid.*, p. 7.

²¹ *Idem.*

Las obras de consulta contemporánea no se limitan a presentar todo el conocimiento humano ordenado alfabéticamente, como sucede con las enciclopedias de carácter general, sino que hay además la tendencia, ya lograda, a realizar el mismo trabajo en el campo de la especialización. Así preparan los investigadores las enciclopedias, las bibliografías, los diccionarios, los índices, manuales y guías, etcétera, dentro de la propia especialización científica o humanística.²²

Éstas y otras apreciaciones que escribe Perales Ojeda, en la introducción y en los diferentes capítulos de su libro *Las obras de consulta*, sugieren pensar en la necesidad cognitiva de elaborar con rigurosidad dos configuraciones teóricas esenciales referentes al campo reflexivo de la bibliografía: teoría de la reseña bibliográfica y teoría de la referencia bibliográfica, como componentes relevantes que apunten hacia la construcción de una teoría de la bibliografía. Ese conocimiento está en espera de ser formulado, tanto en extensión y profundidad como en solidez y rigor.

Cabe mencionar que su libro incorpora ilustraciones y apéndices bibliográficos de diccionarios, bibliografías, bibliotecas y colecciones. Contiene, además, una bibliografía general referente a las fuentes que cita en el contenido de su obra. Se completa asimismo con un notable índice analítico, elemento que para ella era primordial puesto que afirmó: "Un buen trabajo bibliográfico siempre termina con un índice [...] cuando se realizan tales pormenores la obra proporciona al máximo su información".²³ Si bien esta apreciación la hizo en torno a las bibliografías, ella la practicó en sus libros publicados.

LOS SERVICIOS DE INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA EN EL UNIVERSO DE LA INFORMÁTICA

El acercamiento de la profesora Alicia Perales con la informática fue en torno a: 1) La documentación, 2) El servicio de información científico-documental y 3) La organización científica de la documentación. El concepto de "documentación", según valoró, abarca cuatro especialidades, a saber:

²² Perales, *Las obras de consulta...*, *op. cit.*, p. 22.

²³ *Ibid*, p. 78.

la bibliotecología (biblioteconomía y bibliografía), la documentología (documentografía, ciencia y técnica del documento), la museología (catálogos) y la archivología (inventarios e índices). Todas ellas se apoyan en varios procedimientos mecánicos, fotomecánicos, micrográficos y aparatos electrónicos para estandarizar el trabajo que comenzaba a implicar la organización de la información científica.²⁴ Emprende, así, los primeros pasos sobre el estudio de la automatización —mediante las fichas perforadas y grabaciones magnéticas—, para obtener la información científica requerida por los investigadores. Acorde con este discernimiento, los adelantos de la electrónica aplicados a la información especializada originaron una nueva dimensión de la documentación: la informática.

Una aproximación más concreta a este tópico lo planteó en su artículo "La ciencia de la informática",²⁵ en cuyo contenido analizó el origen, el concepto y la aplicación de esta "nueva disciplina", que definió como la ciencia a cargo del "estudio de los métodos y medios de coleccionar, procesar, almacenar, recuperar y diseminar información científica". De acuerdo con lo anterior, la informática está asociada, a su juicio, con el desarrollo de "la teoría matemática de la información, la cibernética, la lógica matemática, la psicología y la bibliotecología que incluye la bibliografía y la biblioteconomía".²⁶ Con base en este razonamiento, nuestra autora aseveraría "que la informática exige un tratamiento racional y electrónico de la información".²⁷ Ese procedimiento en torno a dicho recurso Perales alcanzó a observarlo no sólo en el texto sino también en el contexto nacional, cuando aborda en ese mismo artículo los avances de la informática, aplicada a bibliotecas y centros de documentación en varias instituciones mexicanas de los sectores público, académico y gubernamental. También se interesó por la presencia biblioinformática en los Estados Unidos de Norteamérica (1979).

Así, a mediados de la década de los setenta la profesora Alicia Perales ampliaría y profundizaría sobre este tema con la publicación de su

²⁴ Perales, *Las obras de consulta...*, op. cit., p. 9.

²⁵ Alicia Perales de Mercado, "La ciencia de la informática", en *Anuario de Bibliotecología y Archivología*. México: UNAM, 2ª época, vol. 2, 1970, p. 11-35.

²⁶ *Ibid.*, p. 16-17.

²⁷ *Ibid.*, p. 19.

tercer libro intitulado *De la informática*,²⁸ según testimonia el colofón de la obra:

En la Imprenta Universitaria, bajo la dirección de Beatriz de la Fuente, se terminó la edición *De la informática*, el día 31 de octubre de 1975. Su composición se hizo en tipos Baskerville 10:11, 10 y 8:9 y Bodoni 18 y 14. La impresión en offset se hizo en la Editorial Melo, S. A., Año de Juárez 226-D, Col. Granjas San Antonio, México 13, D. F. Se tiraron 2000 ejemplares.

La autora plasmó en el citado libro su visión sobre la transición que había comenzado en torno a las actividades, los procesos y las funciones de las instituciones bibliotecarias, a raíz de la transformación provocada por la automatización de los servicios de información bibliográfica. Son cinco las transmutaciones que puso de relieve en esa obra: 1) De la biblioteca al centro de documentación, 2) De los catálogos de biblioteca a la informática sistemática, 3) De las obras de consulta a los listados de computadora, 4) Del servicio de consulta al servicio de información, y 5) Del bibliotecario al científico de la información. Esa estructura refleja un trabajo histórico y teórico notable para entender no solamente los cambios que ella observó como docente de la bibliotecología, sino también:

para comprender e interpretar las variaciones y transformaciones que los profesionales de esta disciplina y profesión estamos enfrentando hoy en día entre la biblioteca típica y la biblioteca digital, entre el libro impreso y el libro electrónico. Tendencias en las que la preservación de los recursos digitales está en juego.²⁹

Como se puede entrever, Perales Ojeda avizoraba más allá de lo que hasta entonces había sido la "biblioteca tradicional", la que, según estimó, "continuará por mucho tiempo más trabajando sobre sus principios de conservación y servicio".³⁰ Los instrumentos de organización y disposición de los fondos bibliográficos de esta estructura bibliotecaria han

²⁸ Perales Ojeda. *De la informática*. México: UNAM, 1975, 318 p.

²⁹ Alice Keefer y Núria Gallart. *La preservación de recursos digitales: el reto para las bibliotecas del siglo XXI*. Barcelona: UOC, 2007.

³⁰ Perales, *De la informática, op. cit.*, p. 45.

sido, a su juicio, los catálogos y los sistemas de clasificación. Hoy en día la situación de las bibliotecas, tanto las públicas como las académicas y especializadas, se encuentra en un claro estado de hibridez, es decir, “entre lo clásico y lo innovador, entre lo impreso y lo electrónico”.³¹

Las transformaciones tecnológicas en el universo de la información bibliográfica, como observó, han estado implicadas seriamente en las condiciones que analiza la teoría de la postmodernidad. “La tecnología de la información, continúa avanzando hacia una sociedad con bibliotecas interconectadas, cuyos modelos de gestión está dejando atrás el paradigma de la biblioteca habitual.”³² Así, se sigue gestando una sociedad basada en los servicios de información, cuyo cimiento ha sido la “modernización de los procedimientos de la biblioteca convencional a través de la aplicación de los progresos técnicos en el tratamiento de la información, almacenamiento textual y reproducción”.³³ En este sentido, particular énfasis hizo al explicar la aplicación de la informática para sustituir el sistema secular e inoperante de los catálogos de fichas de aquellas instituciones bibliotecarias que habían alcanzado desde hace tiempo millones de tarjetas catalográficas.³⁴

Si bien este libro contiene datos que han pasado a formar parte de la historia relativa a los procesos de automatización de la información de los acervos bibliográficos y los servicios bibliotecarios, la autora atribuye importantes categorías teóricas, las que podemos esquematizar en cuatro grupos estrechamente vinculados: 1) *Bibliografía, biblioteca, biblioteconomía, bibliotecología*, 2) *Documento, lenguaje documental, documentología, documentación*, centro de documentación, 3) *Información, ciencia de la información*, y 4) *Cibernética, automatización, informática, ciencia de la información*, logrando poner en orden conceptual lo que ella denominaría como “anarquía terminológica”. Desde esta perspectiva el valor de los conceptos, generales y específicos, centrales y

³¹ Joacim Hansson. *Libraries and Identity: the Role of Institutional Self-Image and Identity in the Emergence of the Newtypes of Library*. Oxford: Chandos Publishing, 2010.

³² Mohan Kumar Galhotra. *Information Technology in Library and Information Services*. New Delhi: Ess Ess, 2008, y Karen C. Knox. *Implementing Technology Solutions in Libraries: Techniques, Tools, and Tips from the Trenches*. Medford, New Jersey: Information Today, 2011.

³³ Perales, *De la informática*, op. cit., p. 176.

³⁴ Perales de Mercado, “El código, el catálogo y la biblioinformática”, en *Anuario de Bibliotecología*. México: UNAM, 4ª época, año I, 1980, p. 7-37.

periféricos, afines y opuestos, es notorio a lo largo de esta obra. Por tanto, gran parte del contenido de esa aportación bibliográfica continuará siendo importante para los teóricos de la bibliotecología, entre otras disciplinas y ramas epistemológicas afines.

Por eso resulta intrascendente el punto de vista acerca del libro *De la informática*: “se trata de un manual donde se pone al día al lector sobre los diversos avances obtenidos en el campo de la automatización de la información”.³⁵ En realidad no “se trata de un manual”, ya que no sólo aborda el tema de la automatización de la información; es decir, no es un libro en el que se compendia lo básico y técnico de una materia. Esa obra contiene elementos teóricos y pasajes históricos relevantes de la bibliotecología y estudios de la información que solamente el estudioso concienzudo y reflexivo puede percibirlos para generar modelos y entramados histórico-conceptuales más rigurosos. De tal modo que Valentino Morales no se equivoca al valorar que este libro es, en efecto, la “obra monumental” de la doctora Alicia Perales.

LA CULTURA BIBLIOINFORMÁTICA EN LA REGIÓN SEPTENTRIONAL DEL PLANETA

Una “red biblioinformática” es un elemento esencial de la cultura biblioinformática que comenzó a desarrollarse en la década los setenta del siglo xx, principalmente en los países del hemisferio norte. Perales —en uno de sus artículos sobre el tema— definió el primer término como:

un conjunto de bibliotecas y/o servicios de información que están en conexión con fines de hacerlos de extensión y que requieren de sistemas centralizados y cooperativos para dar y recibir información por medio de sistemas electrónicos. Al componente bibliográfico de una red de información se le llama base de datos. Esta puede representar a colecciones bibliotecarias o bien a fuentes bibliográficas.³⁶

³⁵ Valentino Morales López. *La bibliotecología y estudios de la información: análisis histórico-conceptual*. México: El Colegio de México, Biblioteca Cosío Villegas, 2008, p. 135.

³⁶ Perales de Mercado, “La presencia biblioinformática en los Estados Unidos de Norteamérica”, en *Anuario de Bibliotecología, Archivología e Informática*. México: UNAM, 3ª época, año VIII, 1979, p. 11.

Con base en el estudio y análisis del desarrollo de las redes de información y los cambios que comenzaron a suscitarse respecto a la estructura bibliográfica del cuerpo de la tarjeta del catálogo, la autora estimó necesario tomar conciencia sobre el impacto de la biblioinformática, tanto en el medio profesional bibliotecario como en el estudiantil de las escuelas de bibliotecología.³⁷ Así, ella produjo y transmitió conocimiento previo en los años setenta en torno a cómo se iba conformando una cultura biblioinformática vigorosa, principalmente en la parte septentrional del mundo. Lo anterior lo llevó a cabo para hacer frente a la problemática de la aplicación de los sistemas electrónicos respecto de las tareas biblioinformáticas, es decir, en el plano de los servicios bibliotecarios y de información. Esa problemática la trató en algunos artículos referentes a Estados Unidos de Norteamérica³⁸ y los países árabes,³⁹ mientras que la visión más sistemática y global la plasmó en el libro *La cultura biblioinformática septentrional*.⁴⁰

En concordancia con lo que se asienta en el colofón de esa obra, el cuarto libro de la doctora Alicia Perales se remonta a comienzos de la década de los ochenta:

Siendo director general de publicaciones José Dávalos, se terminó la impresión de *La cultura biblioinformática septentrional* en la Editora y Litografía Regina de los Ángeles, S. A. el día 20 de septiembre de 1981. Su composición se hizo en tipo Aster de 10 y 8 puntos. La edición consta de 2,000 ejemplares.

El enfoque del libro *La cultura biblioinformática* está vinculado, por supuesto, con la visión de la obra *De la informática*. Se trata de un análisis en el que "La biblioinformática responde a una interacción entre el desarrollo tecnológico y las necesidades de los usuarios".⁴¹ Su punto de vista

³⁷ Perales de Mercado, "La presencia biblioinformática...", *op. cit.*, p. 15.

³⁸ *Ibid.*, p. 46.

³⁹ Perales Ojeda, "La red biblioinformática de los países árabes", en *Anuario de Bibliotecología*. México: UNAM, 4ª época, núm. 3, 1982, p. 5-29.

⁴⁰ Perales Ojeda. *La cultura biblioinformática septentrional*. México: UNAM, Centro de Estudios sobre la Universidad, 1981, 195 p.

⁴¹ *Ibid.*, p. 15.

lo matizaría al afirmar que “La biblioinformática opera mediante la interacción de la tecnología de computadoras y telecomunicaciones con las necesidades de los usuarios y la práctica bibliotecaria”.⁴² En consonancia con ese enfoque, entrevemos que se trata de la informática aplicada a los servicios de información bibliográfica, lo que configura así un paradigma diferente al del trabajo bibliotecario tradicional o manual; asimismo, constituye redes de información y se expande a países desarrollados y en desarrollo, hasta alcanzar de ese modo áreas continentales e intercontinentales. Su presencia, según estudia nuestra profesora, es un proceso de transfiguración que parte de un modelo de información dinámica. En otras palabras, la informática es “una transición del presente esencialmente estática, con la representación de la información de materiales impresos (libros, revistas, etc.), a una información dinámica en materiales no impresos, elaborada por la tecnología de la computadora”.⁴³ Dicho cambio continúa en nuestros días con pasos acelerados y su evolución sigue asombrando en los planos de las bibliotecas, la tecnología de la información y la Internet.⁴⁴ De igual manera, dichos elementos han puesto en tela de juicio la identidad institucional de las bibliotecas y la identidad profesional de sus bibliotecarios.⁴⁵

En este sentido, el fenómeno de la biblioinformática marca, a juicio de la autora, una diferencia o distancia entre el lector de la biblioteca y el usuario de la información, entre el bibliotecario típico y el informador científico, entre la biblioteca tradicional y el centro de información y documentación. Así, en el marco de esa cultura, la distinción captada gira alrededor de la teoría y práctica inherentes a la interpretación indispensable para el control y la recuperación del documento. La autora asevera que:

La biblioinformática tiene sus propias normas, como las tienen la bibliografía y la catalografía; son, en consecuencia, tres maneras diferentes de

⁴² Perales Ojeda, *La cultura biblioinformática...*, *op. cit.*, p. 46.

⁴³ *Ibid.*, p. 151.

⁴⁴ Jessamyn West. *Without a Net: Librarians Bridging the Digital Divide*. Santa Barbara, California: Libraries Unlimited, 2011.

⁴⁵ Alberto Salarelli. *Biblioteca e Identità: per una filosofia della biblioteconomia*. Milano: Editrice Bibliografica, 2008, y Joacim Hansson, *op. cit.*

interpretar al documento con el mismo fin de informar. Sin embargo, estas dos últimas ya pasaron por su época de oro y la primera está en sus principios.⁴⁶

A una distancia de 30 años de haber sido escrito ese libro, esta percepción acerca de los cambios en el campo del orden bibliográfico descriptivo se han hecho más patentes, a tal grado que “la catalogación original y tradicional ha sido mutilada en muchos de sus elementos y formas de control”.⁴⁷ Dicha característica se puede observar en la configuración segmentada de los catálogos en línea que, por ejemplo, los grandes colosos bibliotecarios (*Library of Congress, The British Library* y otros) ponen a disposición del público usuario. Este fenómeno complejo, estructurado mediante una serie de procesos articulados (búsqueda, recuperación, difusión y uso de la información contenida en los acervos documentales), tiene como base y columna los cambios referentes a ese tipo de organización bibliográfica.

A lo largo del contenido del libro la maestra Perales nos explica que el universo de la información es vasto, puesto que la esfera de las bibliotecas es apenas una porción del inmenso mundo de la cultura biblioinformática. En otras palabras, estuvo consciente de que en ese universo “el quehacer bibliotecario sólo es una parte, y de que muchas tareas de orden bibliográfico se ejecutan fuera del ámbito de la biblioteca, en empresas lucrativas de carácter comercial, donde la información bibliográfica es una mercancía que se vende”.⁴⁸ Por ende, advirtió que el principio de gratuidad, principalmente en el terreno de la información científica, se fracturaba al percatarse de que:

El campo del saber ya no es lo que tradicionalmente fue; hoy se ha transformado con los nuevos sistemas biblioinformáticos de distribución de la información, y las tarifas se han generalizado estableciéndose así un precio a la información. Con anterioridad a esta revolución, el servicio bibliográfico fue gratuito.⁴⁹

⁴⁶ Perales Ojeda, *La cultura biblioinformática...*, op. cit., p. 29.

⁴⁷ *Idem.*

⁴⁸ *Ibid.*, p. 44.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 15.

De cara al desafío planteado, la autora cuestionó cómo afectaría esa situación a la sociedad contemporánea, pues existe la premisa de una sociedad idealizada cuya base es la igualdad y la libertad de acceso a la información, principios fundamentales en el marco de la democratización de los servicios bibliotecarios y de información. Así, observamos hoy en día que la cultura de la biblioinformática ha venido siendo forzada a través del principio de acceso libre (sin costo),⁵⁰ por un lado, y del acceso restringido (con precio) a la información, por el otro. El asunto radica en que el problema está lejos de resolverse en el contexto de las relaciones sociales que predominan en el sistema social capitalista. El sistema mencionado socava el entorno cultural de los impresos (libros, revistas y periódicos), al ser tratados esencialmente como mercancía. De ese modo el valor del libro, por ejemplo, como objeto cultural vinculado al servicio bibliográfico especializado, se diluye o pasa a ser secundario debido a la transformación de los sistemas de información bibliográfica.

EL DISCERNIMIENTO ESTRUCTURADO DE LA BIBLIOGRAFÍA MEXICANA

Temáticas de particular interés intelectual en la vida académica de la doctora Alicia Perales Ojeda fueron tanto la *teoría de la bibliografía*⁵¹ y la *historia de la bibliografía*,⁵² así como la *conservación de la bibliografía nacional*,⁵³

⁵⁰ Laura Bowering Mullen. *Open Access and its Practical Impact on the Work of Academic Librarians: Collection Development, Public Services, and the Library and Information Science Literature*. Oxford: Chandos, 2010.

⁵¹ Perales de Mercado, "La bibliografía: producto de sus autores y de su tiempo", en *Anuario de Bibliotecología, Archivología e Informática*. México: UNAM, 3ª época, año v, 1976, p. 11-34.

⁵² Véase Perales, "Apuntes de bibliografía Mexicana (siglos XVI-XIX)", en *Anuario de Biblioteconomía y Archivonomía*. México: UNAM, año I, 1961, p. 99-124; Perales Ojeda, "La aportación del exilio español a la bibliografía nacional de México", en *Omnia: Revista de la Coordinación de Estudios de Posgrado*, año 5, núm. 17, 1989, p. 33-42; Perales Ojeda. *La cultura bibliográfica en México*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2002, 261 p.

⁵³ Perales de Mercado, "Las bibliotecas nacionales", en *Anuario de Bibliotecología, Archivología e Informática*. México: UNAM, 2ª época, vol. 3, 1971, p. 101-150.

todas ellas a través de la Biblioteca Nacional de México.⁵⁴ En relación con estos temas de estudio, cabe mencionar que la doctora dedicó cursos especiales para transmitir valiosos conocimientos a varias generaciones de alumnos en el área de la bibliotecología, principalmente en los espacios académicos que fundó para formar licenciados y maestros en esa disciplina. Publicó importantes artículos en varias revistas sobre diferentes tópicos concernientes a la evolución del libro y al desarrollo de las bibliotecas, es decir, a fenómenos inherentes a la bibliología. A través del estudio de temas clave como el patrimonio bibliográfico de los pueblos, la conservación de los tesoros bibliográficos para la posteridad, la compilación y publicación de la bibliografía nacional basada en el Depósito Legal y los colosos bibliográficos nacionales alrededor del mundo,⁵⁵ ella escribió importantes puntos de vista sobre el valor de la cultura bibliográfica al servicio de la nación.

Así, en el entonces Colegio de Biblioteconomía fue, desde 1956 —año cuando fundó esa entidad académica en la FFYL— maestra ordinaria de la materia obligatoria monográfica “Servicio de consulta y bibliografía general” y del seminario “Bibliografía Mexicana”; a partir de 1962 fungió como la maestra titular de ambas asignaturas. En el Departamento de Bibliotecología de la División de Estudios de Posgrado de la misma Facultad impartió, desde que lo fundó, la cátedra de “Bibliografía Mexicana Avanzada”, adscrita al Seminario de Investigaciones Bibliotecológicas. La evidencia de su interés y dominio sobre la temática son algunos de sus escritos.

Por ejemplo, el entrecruce de los elementos teóricos y la evolución de la bibliografía está expuesto en el capítulo tercero, “Las bibliografías”, incorporado en su libro *Las obras de consulta*.⁵⁶ En una lectura cuidadosa de ese capítulo percibimos que nuestra autora explica tópicos esenciales de la rama de la bibliotecología, tales como: 1) Los antecedentes de la bibliografía, 2) La evolución del concepto, 3) La definición de la palabra,

⁵⁴ Perales de Mercado, “La Biblioteca Nacional de México, una institución de la Reforma”, en *Omnia: Revista de la Coordinación de Estudios de Posgrado*, año 6, núm. 20, 1990, p. 89-95.

⁵⁵ Perales de Mercado, “Las bibliotecas nacionales...”, *op. cit.*

⁵⁶ Perales Ojeda. *Las obras de consulta: reseña histórico-crítica*. México: UNAM, 1962, p. 171-218.

4) Los tipos de materiales incluidos en los repertorios bibliográficos, 5) Los aspectos metodológicos y teóricos para elaborar bibliografías, 6) Las obras de ilustres bibliógrafos, 7) Los antecedentes del Instituto Bibliográfico Mexicano, 8) La información bibliográfica hispanoamericana, y 9) Las reseñas bibliográficas.

La visión histórica sobre esta materia, circunscrita a México, naturalmente la formuló en su artículo "Apuntes de bibliografía mexicana (siglos XVI-XIX)", publicado en el volumen primero del *Anuario de Biblioteconomía y Archivonomía*.⁵⁷ En ese escrito la profesora Alicia Perales da cuenta del movimiento bibliográfico de nuestro país, en tres etapas: 1) Comienza con los precursores, es decir, con aquellos quienes elaboraron "las primeras manifestaciones bibliográficas" en los albores de la Colonia; esas "primicias bibliográficas" fueron las rudimentarias listas de libros que se debían hacer por disposición de la Inquisición. 2) Continúa con los iniciadores, etapa correspondiente al trabajo llevado a cabo principalmente por los bibliógrafos novohispanos (Juan José de Eguiara y Eguren y Mariano Beristáin y Souza), estudiosos a los que se les atribuyeron las primeras bibliografías impresas, entre otros intentos de información bibliográfica publicados en periódicos y revistas. 3) Concluye con el auge bibliográfico, etapa en la cual se desarrollaron "interesantes y valiosas obras de investigación bibliográfica", así como "contribuciones bibliográficas importantes publicadas en semanarios y revistas por personalidades de la época".⁵⁸ La creación del afamado Instituto Bibliográfico Mexicano se realizó en esta última etapa, o sea, en la segunda mitad del siglo XIX.

De tal suerte que el conocimiento que logró asimilar a lo largo de arduos años de estudio, enseñanza e investigación en materia de historia de la bibliografía mexicana se logra distinguir a través de su obra póstuma intitulada *La cultura bibliográfica en México*, cuya presentación estuvo a cargo del doctor Ernesto de la Torre Villar. En ese libro perfiló una serie de trayectos culturales de la bibliografía mexicana, a saber: 1) La corriente gráfica mesoamericana, 2) La corriente de represión bibliográfica, 3) La corriente del nacionalismo, 4) La corriente europea, 5) La corriente del pensamiento,

⁵⁷ Perales, "Apuntes de bibliografía mexicana...", *op. cit.*

⁵⁸ *Ibid.*, p. 113.

y 6) La corriente crítica. Con tal esquema se apartó del paradigma típico de la bibliografía mexicana, el cual comienza con el análisis cultural de la época colonial.⁵⁹ Su modelo histórico dentro de la literatura especializada se destaca comúnmente a través del tema de la cultura novohispana en materia de bibliografías y bibliógrafos como primicias del acontecer bibliográfico mexicano.⁶⁰ En ese sentido, se omite e ignora la historia documental que testimonia la raíz más profunda de México, esto es, la cultura de los códices entre las civilizaciones prehispánicas.

El punto de vista clásico en materia de bibliografía mexicana se encuentra en *La cultura bibliográfica en México*. Allí sintetizó dos momentos históricos: el de la *bibliografía colonial mexicana* y el de la *bibliografía nacional*. El primero concierne a los tres primeros siglos del dominio español; el segundo, al periodo que inicia con la independencia política de México.⁶¹ Pero ella rectificaría su propia perspectiva histórica al reconocer, a grandes rasgos, que la raíz de la bibliografía nacional en nuestro país comienza con los pueblos precolombinos que se asentaron en el México antiguo. En ese sentido, asegura que los códices de los antiguos mexicanos son “valiosas fuentes de información para el conocimiento de las culturas mesoamericanas y de la historia de los pueblos indígenas de la etapa colonial”.⁶² Dicha apreciación coincide con la interpretación que aporta la investigación histórica referente al legado documental precolombino o mesoamericano.⁶³

Asimismo, con el fin de cubrir el complejo espectro de la cultura bibliográfica a lo largo de la historia de México, nuestra autora analizó con peculiar erudición los periodos de la Colonia, el México independiente, la Revolución mexicana, la Posrevolución y el México moderno.

⁵⁹ Perales, “Apuntes de bibliografía mexicana...”, *op. cit.*, p. 99.

⁶⁰ Emma Rivas Mata. *Bibliografías novohispanas o historia de varones eruditos*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000.

⁶¹ Perales Ojeda, *La cultura bibliográfica...*, *op. cit.*, p. 19.

⁶² *Ibid.*, p. 103.

⁶³ Véase Virginia Guzmán Monroy y Yolanda Mercader Martínez. *Bibliografía de códices, mapas y lienzos del México prehispánico y colonial*. 2 vol. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1979; Miguel León-Portilla. *Códices: los libros antiguos del Nuevo mundo*. México: Aguilar, 2003, 335 p. y *El destino de la palabra: de la oralidad y los códices mesoamericanos a la escritura alfabética*. México: FCE, 1996, 406 p.; Enrique Florescano. *Memoria indígena*. México: Taurus, 1999, 403 p., y Mercedes de la Garza. *El legado escrito de los mayas*. México: FCE, 2012, 158 p.

Las vicisitudes, los inconvenientes, las características, los componentes, las instituciones, los proyectos referentes a bibliotecarios, editores, impresores, libreros y bibliógrafos son muestra patente del conocimiento que logró dominar sobre el tema de la bibliografía en México. En cada uno de esos periodos nos ilustra el florecimiento, desenvolvimiento y apogeo bibliográfico, así como la industria y producción editoriales, el predominio de instituciones y preeminencia de ciertos personajes, la erudición bibliográfica y la política bibliográfico-gubernamental, entre otros sucesos y antecedentes relevantes.

Los problemas que le ocasionaron una gran desazón, según se percibe en su último libro, fueron los relativos a las fugas y diásporas hacia otros países de ricos fondos bibliográficos que pertenecieron a diversos estudiosos. Lo anterior está vinculado con dos tópicos que le inquietaron sobremanera: *el desarrollo bibliográfico*, por un lado, y *el control bibliográfico*, por el otro. En ese sentido, finalizaría su obra póstuma con el siguiente mensaje que las presentes y futuras generaciones de profesionales de la bibliotecología en general y de la bibliografía en particular deberán tener en cuenta a corto, mediano y largo plazo:

Es necesario que este análisis del desarrollo bibliográfico en México, donde se ha acumulado una serie de acontecimientos, lo completen los estudios con aportaciones que ratifiquen o rectifiquen situaciones que con más profundidad pueden contribuir a su estudio definitivo.

Los esfuerzos realizados a lo largo de estos cuatro siglos de bibliografía mexicana son valiosos, sin embargo, el control bibliográfico de cada siglo es precario. Es verdad que el siglo xx es el de mayor producción editorial y manifestaciones bibliográficas, pero también ha sido el que ha contado con más recursos humanos y materiales. La biblioinformática, importante tecnología para el control del registro bibliográfico, no ha tenido en México el apoyo necesario para que florezca su base nacional de datos, cuyo componente bibliográfico fuera la Bibliografía Nacional de México.⁶⁴

En efecto, el problema que entraña el desarrollo de la bibliografía lo vinculó de manera clara con el tema de las bibliotecas, las cuales fungen

⁶⁴ Perales Ojeda, *La cultura bibliográfica...*, op. cit., p. 255.

como depositarias de los recursos importantes de una nación. Asevera que “Las bibliotecas nacionales son, con toda justicia, el orgullo cultural de las naciones, pues tradicionalmente han sido las depositarias del patrimonio de los pueblos”, en el entendido de que el principio de conservación de la bibliografía nacional en esas instituciones bibliotecarias es el “que rige su finalidad y sus funciones”.⁶⁵ Pero este principio debe apuntar hacia el principio de uso de las colecciones. Tuvo, según se observa, la plena convicción de que se tiene que apostar a la tecnología de la biblioinformática para mejorar el control bibliográfico. En otras palabras, se debe compilar y conservar la bibliografía nacional para hacerla disponible y así beneficiar a los estudiosos, investigadores, lectores y usuarios de la bibliografía mexicana. De tal suerte, los problemas inherentes al desarrollo y control bibliográfico la autora los relacionó con la necesidad prevaleciente de “un mundo cada vez más orientado al uso de la información”, pues de la solución de éstos depende, a su juicio, “lograr una evolución adecuada hacia una sociedad más justa y satisfactoria”.⁶⁶ Sus palabras anteriores transmiten en cierta manera el espíritu humanístico que caracterizaría su vida y obra a lo largo de la segunda mitad del siglo xx.

CONCLUSIONES

La literatura bibliotecológica de la doctora Alicia Perales Ojeda, que escribió en sus libros y artículos, constituyó una aportación relevante en la vida académica del Colegio de Bibliotecología durante la segunda mitad del siglo xx. Ello se debe no sólo a la forma erudita como la desarrolló, sino también por la naturaleza de las temáticas abordadas.

Desde entonces, sus obras figuran en aparatos bibliográficos de artículos, libros y tesis de varias generaciones de profesionales de la biblioteconomía, bibliotecología y disciplinas afines. Esto muestra el impacto de su obra con el paso de los años.


Por medio de su pensamiento escrito podemos apreciar el valor de los conceptos (generales y específicos, centrales y periféricos, afines

⁶⁵ Perales de Mercado, “Las bibliotecas nacionales...”, *op. cit.*, p. 101.

⁶⁶ Perales Ojeda, *La cultura bibliográfica...*, *op. cit.*, p. 241.

y opuestos, tradicionales e innovadores) referentes a la práctica bibliotecológica universitaria. Entre los que se mencionan en su obra cabe destacar los siguientes: *organización de servicios bibliotecarios* (bibliotecas universitarias, servicio de consulta, préstamo de libros a domicilio, servicio de libros en reserva, servicio de hemeroteca, servicio de material no impreso, el préstamo interbibliotecario e intercambio de publicaciones); *obras de consulta* (enciclopedias, diccionarios, bibliografías e índices); *servicios de información bibliográfica* (centro de documentación, informática sistemática, listados de computadora, servicio de información, científico de la información); *cultura biblioinformática* (usuario de la información, informador científico, el centro de información y documentación), y *bibliografía mexicana* (documentográfica mesoamericana, bibliografía colonial, bibliografía nacional).

En concordancia con tal entramado temático, sus libros y artículos seguirán siendo de consulta necesaria para los estudiosos de la bibliotecología, entre otras disciplinas afines. El conocimiento que logró asimilar y transmitir a lo largo de rigurosos años de estudio, enseñanza e investigación está plasmado en su legado bibliográfico que hemos analizado, el cual se caracteriza por una evidente calidad.

Cabe mencionar, por último, que sus libros se hallan disponibles en varias bibliotecas mexicanas y extranjeras, como en la *Library of Congress* de Estados Unidos, uno de los principales colosos bibliográficos del mundo. En el Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional Autónoma de México se hallan distribuidos esos libros en diferentes centros bibliotecarios (véase el Anexo), a disposición de quienes deseen o necesiten consultarlos. Lo mismo podemos afirmar en el caso de los artículos que publicó en diversas revistas. 

BIBLIOGRAFÍA

- BOWERING MULLEN, Laura. *Open Access and its Practical Impact on the Work of Academic Librarians: Collection Development, Public Services, and the Library and Information Science Literature*. Oxford: Chandos Publishing, 2010, 240 p.
- CASSELL, Kay Ann. *Reference and Information Services in the 21st Century: an Introduction*. 2nd ed. New York: Neal-Schuman Publishers, 2009, 461 p.

- FLORESCANO, Enrique. *Memoria indígena*. México: Taurus, 1999, 403 p.
- GALHOTRA, Mohan Kumar. *Information Technology in Library and Information Services*. New Delhi: Ess Ess, 2008, 340 p.
- GARZA, Mercedes de la. *El legado escrito de los mayas*. México: FCE, 2012, 158 p.
- GUZMÁN MONROY, Virginia y Yolanda Mercader Martínez. *Bibliografía de códices, mapas y lienzos del México prehispánico y colonial*. 2 vol. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1979.
- HANSSON, Joacim. *Libraries and Identity: the Role of Institutional Self-Image and Identity in the Emergence of the Newtypes of Library*. Oxford: Chandos Publishing, 2010, 111 p.
- HUTCHINS, Margaret. *Introduction to Reference Work*. Chicago: American Library Association, 1944, 214 p.
- KEEFER, Alice y Núria Gallart. *La preservación de recursos digitales: el reto para las bibliotecas del siglo XXI*. Barcelona: UOC, 2007.
- KNOX, Karen C. *Implementing Technology Solutions in Libraries: Techniques, Tools, and Tips from the Trenches*. Medford, New Jersey: Information Today, 2011, 173 p.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel. *Códices: los libros antiguos del Nuevo mundo*. México: Aguilar, 2003, 335 p.
- _____. *El destino de la palabra: de la oralidad y los códices mesoamericanos a la escritura alfabética*. México: FCE, 1996, 406 p.
- MORALES LÓPEZ, Valentino. *La bibliotecología y estudios de la información: análisis histórico-conceptual*. México: El Colegio de México, Biblioteca Cosío Villegas, 2008.
- PERALES, Alicia, "Apuntes de bibliografía mexicana (siglos XVI-XIX)", en *Anuario de Biblioteconomía y Archivonomía*. México: UNAM, año 1, 1961, p. 99-124.
- PERALES DE MERCADO, Alicia. *La cultura biblioinformática septentrional*. México: UNAM, Centro de Estudios Sobre la Universidad, 1981, 195 p.
- _____. "El código, el catálogo y la biblioinformática", en *Anuario de Bibliotecología*. México: UNAM, 4ª época, año 1, 1980, p. 7-37.
- _____. "La aportación del exilio español a la bibliografía nacional de México", en *Omnia: Revista de la Coordinación de Estudios de Posgrado*, año 5, núm. 17, 1989, p. 33-42.

- PERALES DE MERCADO, Alicia, "La Biblioteca Nacional de México, una institución de la Reforma", en *Omnia: Revista de la Coordinación de Estudios de Posgrado*, año 6, núm. 20, 1990, p. 89-95.
- _____, "La bibliografía: producto de sus autores y de su tiempo", en *Anuario de Bibliotecología, Archivología e Informática*. México: UNAM, 3ª época, año v, 1976, p. 11-34.
- _____, "La ciencia de la informática", en *Anuario de Bibliotecología y Archivología*. México: UNAM, 2ª época, vol. 2, 1970, p. 11-35.
- _____, "La documentación", en *Anuario de Biblioteconomía y Archivonomía*. México: UNAM, año II, 1962, p. 11-33.
- _____, "La presencia biblioinformática en los Estados Unidos de Norteamérica", en *Anuario de Bibliotecología, Archivología e Informática*. México: UNAM, 3ª época, año VIII, 1979, p. 11-64.
- _____, "Las bibliotecas nacionales", en *Anuario de Bibliotecología, Archivología e Informática*. México: UNAM, 2ª época, vol. 3, 1971, p. 101-150.
- PERALES OJEDA, Alicia. *De la informática*. México: UNAM, 1975, 318 p.
- _____. *La cultura bibliográfica en México*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2002, 261 p.
- _____. *Las obras de consulta: reseña histórico-crítica*. México: UNAM, 1962, 373 p.
- _____. *Servicios bibliotecarios en universidades*. México: UNAM, 1959, 99 p.
- _____, "La red biblioinformática de los países árabes", en *Anuario de Bibliotecología*. México: UNAM, 4ª época, núm. 3, 1982, p. 5-29.
- REITZ, Joan M. *Dictionary for Library and Information Science*. Westport, Connecticut: Libraries Unlimited, 2004, 788 p.
- RIVAS MATA, Emma. *Bibliografías novohispanas o historia de varones eruditos*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000.
- SALARELLI, Alberto. *Biblioteca e identità: per una filosofia della biblioteconomia*. Milano: Editrice Bibliografica, 2008, 230 p.
- SHORES, Louis. *Basic Reference Sources: an Introduction to Materials and Methods*. Chicago: American Library Association, 1954, 378 p.
- WEST, Jessamyn. *Without a Net: Librarians Bridging the Digital Divide*. Santa Barbara, California: Libraries Unlimited, 2011, 258 p.
- YOUNG, Heartsill (ed.). *Glosario ALA de bibliotecología y ciencias de la información*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos, 1988.

Para escribir el apunte bibliográfico se consultó una copia de su currículum, proporcionado por el Colegio de Bibliotecología de la FFYL de la UNAM, así como los siguientes documentos:

- MORALES CAMPOS, Estela. *Forjadores e impulsores de la bibliotecología latinoamericana*. México: UNAM, CUIB, 2006, p. 297-300.
- _____, "Perales Ojeda, Alicia", en *Biblioteca Universitaria*, nueva época, núm. 4 (1), 2004, p. 47-48.

ANEXO

REGISTROS BIBLIOGRÁFICOS DE LOS LIBROS DE ALICIA PERALES OJEDA EN EL CATÁLOGO (LIBRUNAM) DEL SISTEMA BIBLIOTECARIO UNIVERSITARIO

Z675.U5 P4

Perales Ojeda, Alicia, 1922-1994.
Servicios bibliotecarios en universidades
México: UNAM, 1959, 99 p. – (Filosofía y Letras ; 45)
Materia: Bibliotecas académicas

Ejemplares: 1 en Biblioteca Central; 2 en CUIB; 1 en Ctro. Univ. Est. Cinematográficas; 3 en Fac. de Filosofía y Letras; 1 en Inst. Inv. Filológicas; 1 en Instituto de Geografía; 1 en Fac. Med. Depto. Historia y Filos; 1 E.N.P. Plantel 6

Z1035 P4

Perales Ojeda, Alicia, 1922-1994.
Las obras de consulta: reseña histórico-crítica.
México: UNAM, 1962, 373 p.
Materia: Obras de consulta – Bibliografía

Ejemplares: 1 en Biblioteca Central; 1 en FES Acatlán; 2 en Ins. Inv. Estéticas; 1 en IISUE; 1 en CUIB; 3 en CCH Naucalpan; 3 en CCH Azcapotzalco; 9 en Fac. de Filosofía y Letras; 1 en Inst. Inv. Filológicas; 1 en Ctro. Inv. Multidisciplinarias; 1 en Dirección General. E.N.P.; 1 en E.N.P. Plantel 9; 2 en E.N.P. Plantel 6; 1 en Facultad de Economía; 1 en FES Zaragoza. Campo Uno

Z711 P46

Perales Ojeda, Alicia, 1922-1994.

De la informática

México: UNAM, 1975, 318 p.

Materias: Servicios de consulta (Bibliotecas)

Sistemas de almacenamiento y recuperación de información --
Negocios

Ejemplares: 2 en FES Aragón; 7 en Biblioteca Central; 2 en Fac. Contaduría y Admon; 2 en CUIB; 5 en Fac. de Filosofía y Letras; 1 en FES Iztacala; 1 en Dir. Gral. Leg. Universitaria; 1 en FMVZ. C.E.ed. Veterinaria y Zo.

Z1001 P46

Perales Ojeda, Alicia, 1922-1994.

La cultura biblioinformática septentrional

México : UNAM, Centro de Estudios Sobre la Universidad, 1981, 195 p.
ISBN 968-58-0212-2

Materias: Servicios de información
Ciencias de la información

Ejemplares: 1 en P. Inv. Mesoamérica y Sureste; 1 en Fac. de Ingeniería. Posgrado; 1 en Dir. Gral. Bibliotecas, Anexo; 2 en CUIB; 2 en CCADET; 1 en CYHI; 1 en Dir. Gral. De TV. Universitaria; 2 en Fac. de Filosofía y Letras; 1 en Instituto de Geografía; 1 en Ctro. Inv. Ciencias y Humanidades; 1 en Fac. de Psicología ; 1 en Prog. Serv. Social Multidisciplinarias; 1 en UDUAL

Z1411.A1 P47

Perales Ojeda, Alicia, 1922-1994.

La cultura bibliográfica en México

México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2002, 261 p.
ISBN 968-36-9883-2 (rústica)

Materias: Bibliografía -- México -- Historia
Libros y lectura -- México -- Historia
Impresiones españolas -- México -- Historia
Literatura mexicana -- Historia
Editores financieros -- México -- Historia

Ejemplares: 2 en CUIB; 4 en Fac. de Filosofía y Letras; 1 en Instituto de Geografía; 4 en Biblioteca Central; 1 en Instituto de Ingeniería

